



**PINA NORTES**  
“Recordando la huerta”



▲

Óleo sobre lienzo. 115 x 89 cm

*Si no es naturaleza la pintura, es tan semejante a ella,  
que en sus obras se engaña a la vista, y ha de  
menester valerse del tacto para reconocella.*

*Don Diego Saavedra Fajardo - Empresa II*

Existe una forma insuperable de ser fiel a cualquier tiempo, a los tiempos revueltos, estancos o de transición: Ser auténtico. Ser el que se es , teniendo el valor de ser. La autenticidad de Angel Pina Nortes está en su dibujo realmente murciano y barroco, perfectamente neto. Han venido y vendrán muchos modos y modismos, pasaran muchos vendavales mas o menos momentáneos, y estos trazos firmes, seguros y de exacta flexibilidad quedarán. Quedarán y quedarán siempre, siendo como actas notariales de esta Murcia que se nos va. Porque quien es fiel a su inspiración mas honda, permanece sobre las mudanzas ajenas y propias.

¿Por qué Pina Nortes, en medio de tantas seducciones y corrientes artísticas, como silban sobre él, se mantiene sujeto a la combativa antena de su nave, de su imperturbable clasicismo? Es su disciplina.

Así veo yo a Ángel Pina. Como un paciente, abnegado, austero, ascético pintor que no tiene prisa por abandonar las duras barras, el ejercicio riguroso y repetitivo, la dificultad voluntariamente acrecida, la persecución del “aun más duro” la valla cada vez mas alta. Y pienso que un instinto de victoria, una honda subconsciente seguridad, le empuja a seguir así, como su imaginación le dicta, como su fantasía le propone. Porque al final, los estilos, los modos, las escuelas, terminan por no significar nada, ser indiferentes. Porque a la postre, lo que verdaderamente importa es la “personalidad vencida” por el espíritu libre de ataduras, la máscara desprendida por la verdad última...

Nadie será más libre, más verdadero que aquel que antes supo soportar las rigideces, las restricciones, las provisionales mutilaciones de la obediencia a cánones y modelos.

Esa hora sonó y sigue sonando para Ángel. Las señales evidentes aparecen en esta exposición. Un diseño de modulaciones magistrales por su seguridad, precisión y sobriedad, denota que vienen de una mano maestra. Una composición de armonías murcianas, huertanas, en sus paisajes y sus personajes, acusan una sensibilidad pura, única, atrapando el alma de la tierra que le vio nacer, su entrañable Murcia. Pincel, espátula, pluma, el instrumento es indiferente , juega ya la consumada determinación, que pone el espíritu en el trazo, en el garabato genial, en la mezcla de colores que hablan por sí solos. Sus paisajes, sus figuras que veis ahí colgados constituyen un ejemplo de virtuosismo insuperable y una demostración de cuanto queda dicho: **un maestro en plena madurez**, que se afirma en su propia perfección, dictando sus propias leyes, las leyes de la libertad creadora, las leyes que sólo los grandes espíritus son capaces de descubrir e imponerse voluntaria y gustosamente.

Las leyes de su propia, singular y única verdad:

**LA VERDAD del ARTE de ÁNGEL PINA NORTES.**

Andrés Conesa Casanova. *Experto en Arte Moderno*



▲

Óleo sobre tela. 81 x 65 cm

# PINA NORTES, ENTRAÑABLE AFABILIDAD

Me resulta muy difícil recordar qué he escrito en otras ocasiones sobre la pintura de Pina Nortes. Ciento que tampoco es necesario recordarlo, porque, en el fondo siempre se llegará a la misma conclusión. Lo que sí resulta imposible olvidar es precisamente esa pintura, que te llega como una muestra de rasgo entrañable, como una inolvidable permanencia. Diría incluso que no se trata de que contenga y demuestre una cercanía, que aflora cuando el pintor recoge tanta evocaciones de esta tierra, que supone para él una temática selecta. Me atrevería a afirmar que Pina Nortes está con su obra más allá de los límites que marca un terreno preciso y mucho más allá de los síntoma que en principio pueden captarse.

Hubo unos principios en los que demostró unas formas de hacer las cosas, que corría más en consonancia con lo que las modas ofrecían. Era entonces la pintura de Pina Nortes más desgarrada y sumisa. Hasta que decidió por esa autonomía que ansiaba, liberarse e ir aquilatando su carácter artístico, para ocupar un espacio propio, unas maneras definitivamente lindantes con la bondad que expresa su carácter. ¿Existe relación alguna entre el temperamento y la obra artística? Pienso que esta analogía es definitiva entre el artista y su creación, porque el modo de ser del artista tiene que transferirse necesariamente a su producción, para que, de verdad, surja y se acepte una simbiosis de intereses, una producción autentificada, que el espectador pueda captar y reconocer.

Pina Nortes se redimió plenamente, y se adentró por una ruta quijotesca, que, a la vez, llegaba marcado con el signo propio de la personalidad. Crea su modo de pronunciarse, basado en una riqueza expresiva muy singular, diría que casi única, en la que se multiplica la abundancia de temáticas y brillan los colores como fondo de un espectáculo lleno de animación, de emoción y de sentimientos. No hay que olvidar que su campo de acción es de una riqueza pletórica, por el que desfilan bodegones, enclaves urbanos, costumbrismo, paisaje..., obras siempre datadas con esa singularidad ya indicada y plantadas en medio de un ambiente cromático, que enriquece más tan variada y atractiva temática.

Más allá de esa devoción del pintor por la cercanía ya apuntada, se palpa que en esta pintura brotan unas facetas y unas cualidades, capaces de extenderse a situaciones no precisas, no limitadas. No se hable de un Pina Nortes circunscrito, porque dispone de un lenguaje pictórico lleno de encanto, de atracción, de originalidad; es un espacio, que el pintor siembra de un lado a otro, enriqueciendo con el interés de la vida cuanto a su alrededor contempla, y que, aunque también desfila en nuestro entorno, no somos capaces de percibirlo, porque no queda situado en un marco tan inefable y emocionante como el que traza el pintor.

Entre todos estos diseños, que uno expone, ¿con cuál quedarse? Pese a la característica humildad y al desinterés por las resonancias, que Pina Nortes ha mantenido, diría que cualquiera de sus pinturas ofrece un virtuosismo pletórico, y adquiere una galanura genérica, que concluye en una sonrisa de complacencia, en un beneplácito constante. Cada obra es un guiño a la alegría.



▲ Óleo sobre tela.  
49,5 x 61 cm



▲  
Óleo sobre tela.  
55 x 46 cm



▲ Óleo sobre tela. 54 x 66 cm

Páginas siguientes:  
Óleo sobre tela. 65 x 81 cm ►►





PINA  
NO. 276  
90



Óleo sobre tabla.  
32 x 25 cm

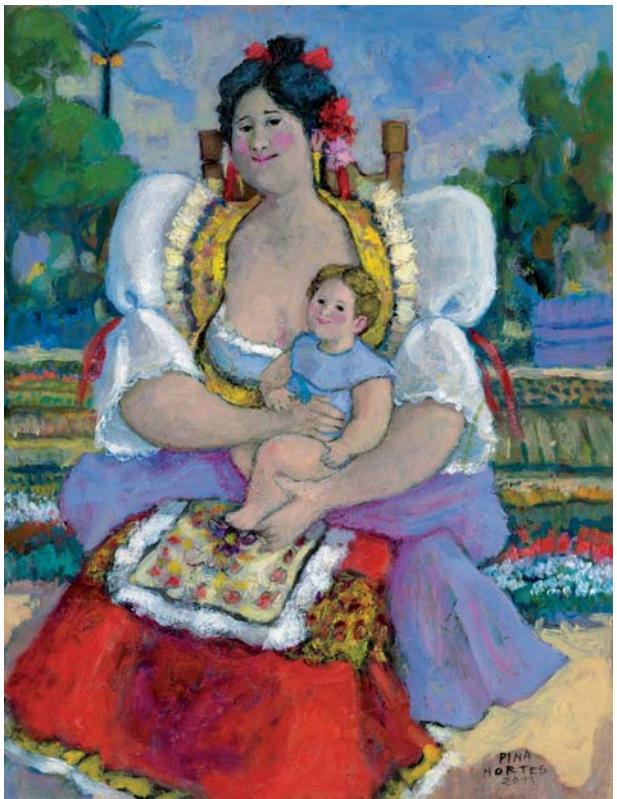


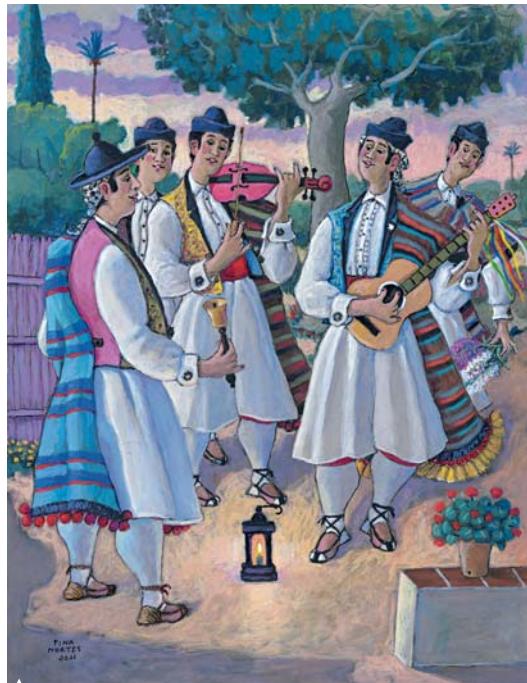
Óleo sobre tabla.  
32 x 24 cm

►  
Óleo sobre tabla.  
30,5 x 25 cm



►  
Óleo sobre tabla.  
39,5 x 31 cm





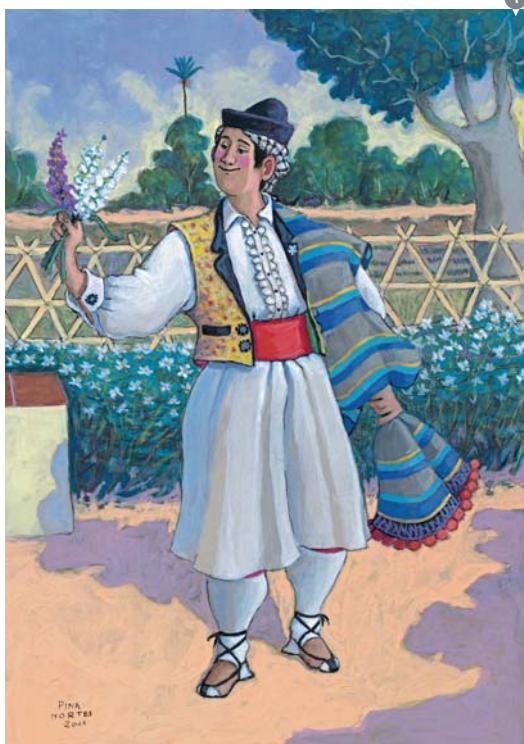
1



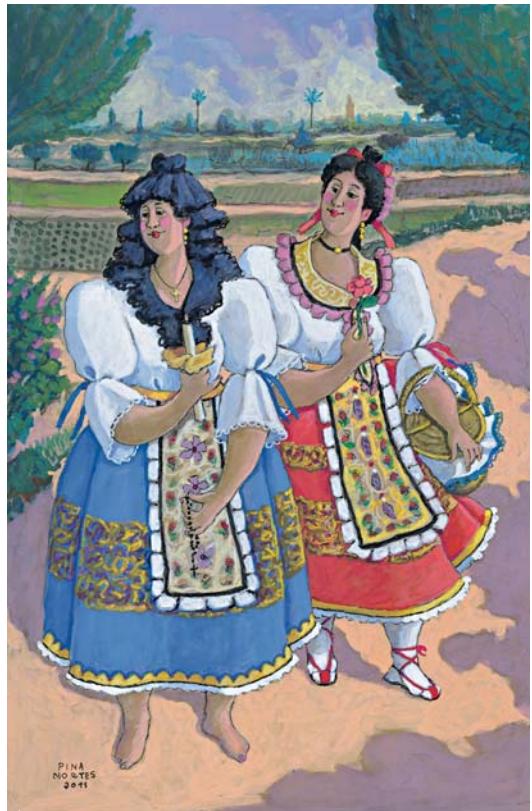
2



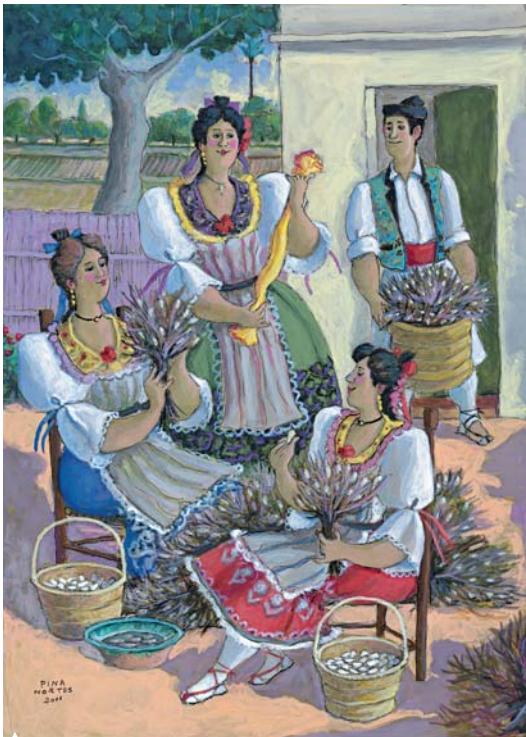
3



4



5



6



7

- ① Gouache sobre cartón. 33 x 26,5 cm
- ② Gouache sobre cartón. 32 x 25 cm
- ③ Gouache sobre cartón. 33 x 23 cm
- ④ Gouache sobre cartón. 33 x 23 cm
- ⑤ Gouache sobre cartón. 34 x 23 cm
- ⑥ Gouache sobre cartón. 34 x 25 cm
- ⑦ Gouache sobre cartón. 32 x 25 cm



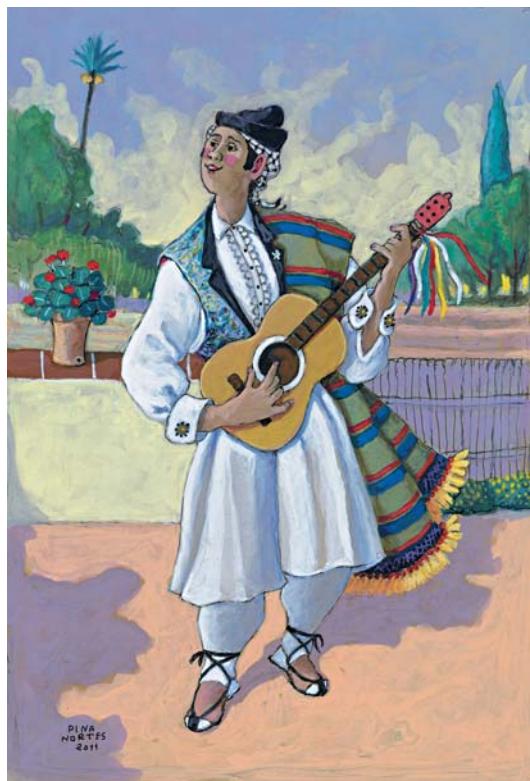
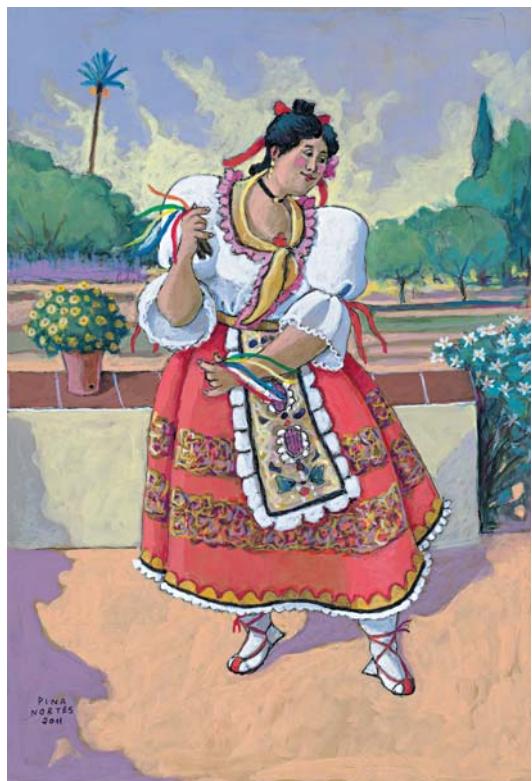
TINA  
MORTÉS  
2011



TINA  
MORTÉS  
2011

▲  
Gouache sobre cartón.  
31 x 21 cm

▲  
Gouache sobre cartón.  
31 x 21 cm



▲  
Gouache sobre cartón.  
32 x 21 cm

▲  
Gouache sobre cartón.  
32 x 21 cm

“Recordando la huerta”



# PINA NORTES

Del 1 al 28 de diciembre 2011

CUADROS  
LÓPEZ  
GALERÍA DE ARTE